



MONOGRAFIAS

1



CONTEXTOS ESTRATIGRÁFICOS NA *LUSITANIA* (DO ALTO IMPÉRIO À ANTIGUIDADE TARDIA)

Coordenação de José Carlos Quaresma e João António Marques

Título

Monografias AAP

Edição

Associação dos Arqueólogos Portugueses

Largo do Carmo, 1200-092 Lisboa

Tel. 213 460 473 / Fax. 213 244 252

secretaria@arqueologos.pt

www.arqueologos.pt

Direcção

José Morais Arnaud

Coordenação

José Carlos Quaresma, João António Marques

Design gráfico

Flatland Design

Fotografia de capa (cabeça de terracota localizada na c/Almendralejo 41, Mérida)

M. Bustamante

Impressão

Europress, Indústria Gráfica

Tiragem

300 exemplares

ISBN

978-972-9451-55-3

Depósito legal

396123/15

© Associação dos Arqueólogos Portugueses

Os textos publicados neste volume são da exclusiva responsabilidade dos respectivos autores.

ÍNDICE

- 5 Editorial
José Morais Arnaud
- 7 Prefácio
João António Marques
- 9 Introdução. Um estímulo ao estudo de contextos
José Carlos Quaresma
- 13 *Terra sigillata Italica* from Caladinho (Redondo, Portugal)
Rui Mataloto; Joey Williams
- 25 Um contexto constructivo de época tardo augustea em *Augusta Emerita*
Macarena Bustamante
- 41 Um contexto alto-imperial da Rua dos Remédios, Lisboa
Rodrigo Banha da Silva
- 69 Contextos e materiais arqueológicos do sítio romano da Póvoa do Mileu (Guarda)
Vitor Pereira, Alcina Cameijo, António Carlos Marques
- 85 Um contexto do segundo quartel do século II: a vala do estacionamento de *Ammaia*, São Salvador de Aramenha, Marvão
José Carlos Quaresma, Vitor Dias
- 105 A *figlina* do Morraçal da Ajuda, Peniche – última fase de produção
Guilherme Cardoso, Severino Rodrigues, Eurico Sepúlveda, Inês Alves Ribeiro
- 117 Análise crono-estratigráfica da olaria romana da Quinta do Rouxinol (Seixal): séculos III-V
Cézer Santos, Jorge Raposo, José Carlos Quaresma
- 149 O Castelo de Crestuma (Vila Nova de Gaia): um contexto estratigráfico tardo-antigo no extremo noroeste da *Lusitania*
António Manuel S. P. Silva, Pedro Pereira, Teresa P. Carvalho, Filipe Pinto, Laura Sousa

UN CONTEXTO CONSTRUCTIVO DE ÉPOCA TARDO AUGUSTEA EN AUGUSTA EMERITA

Macarena Bustamante Álvarez

Programa Juan de la Cierva – Micinn. Universidad Autónoma de Madrid.

Resumo

Realizamos una breve valoración cualitativa y cuantitativa de uno de los pocos contextos cerámicos que podemos calificar como augusteo en la capital de la Lusitania, Augusta Emerita, siendo este año el momento ideal por la conmemoración del Bimilenario de Augusto.

Palavras-Chave: Cerámica, Augusto, Contexto, Augusta Emerita.

Abstract

We make a brief qualitative and quantitative study about one of the few Augustan contexts with pottery found in the Lusitania's capital, Augusta Emerita. This year is special due to the commemoration of the Augustus' bimillennium

Keywords: Pottery, August, Context, Augusta Emerita.

Que la ceramología está sufriendo un cambio es un hecho innegable. Lo que hasta hace poco tiempo había sido una *rara avis*, cada vez tiene más adeptos, más foros de discusión y, sobre todo, más publicaciones. Nos referimos a los estudios contextuales. Lejos quedan las investigaciones centradas “unifocalmente” en una sola categoría cerámica y, cada vez más, tendemos a presentar las piezas en su entorno natural de aparición, sus contextos.

El trabajo que ahora presentamos adolece a esta idea, presentar un contexto concreto y valorarlo en extensión con sus particularidades y, sobre todo, haciendo especial hincapié cuantitativamente en cada una de sus categorías.

Augusta Emerita, por su condición de capital de una gran provincia, la Lusitania; por su perfecta ubicación, al pie de uno de los nudos de comunicación más importantes a escala peninsular, la vía de la Plata y por la incesante actividad arqueológica que se desarrolla en la ciudad, presenta amplios contextos documentados hasta el momento, de ahí la difícil la elección para su publicación en un foro de este calibre.

Ante ello hemos creído conveniente traer un contexto de cronología tardoaugustea. Son varias las razones que nos han inducido a ello, en primer lugar, la variedad del contexto con más de doscientos fragmentos documentados, en segundo lugar, por proceder de una intervención de reciente exhumación y, en tercer lugar, por la propia cronología que presenta.

Indicar que la capital de la Lusitania, a pesar de su fundación augustea (según los autores clásicos Dion Casio, *Hist. Rom.* 53, 25, 2), presenta pocas evidencias cerámicas que den prueba de ello, al menos, en lo que se refiere a los primeros años del principado.

Desde el punto de vista ceramológico, que es el que centra nuestra atención, únicamente son tres los conjuntos exhumados a los que se les puede atribuir cronología augustea. Frente a lo que se podría pensar, incesantes labores constructivas para levantar una ciudad, se nos presenta un panorama ligeramente opuesto, donde la ausencia de estas facies cronológicas quizás sea la señal de una

lenta génesis en el diseño del entramado urbano emeritense. A día de hoy se conocen dos contextos que apuntan a estos momentos, uno forense (el del templo de la C/Viñeros) y uno artesanal (el de la *figlina* de la Escuela de Hostelería). Muy parcialmente está estudiado uno en ámbito funerario, más concretamente el relleno de la cimentación de un edificio funerario erigido en la salida norte de la capital de la Lusitania¹. De los tres nombrados, los dos primeros ya han sido publicados; el primero por los compañeros Aquilué y Bello (2009) mientras que el segundo fue abordado por la firmante (Bustamante; Heras, 2013).

En este punto vamos a valorar el tercer conjunto el cual, de manera muy somera, ya ha sido valorado en otras ocasiones (Bustamante, 2013). Indicar que, como viene ocurriendo con los otros conjuntos de la misma naturaleza cronológica, es muy interesante al presentarse como una de las únicas evidencias existentes sobre estos primeros momentos de vida de la ciudad. De igual modo la propuesta de presentación de datos que se nos ha planteado en este foro de estudio también hace que sea la primera vez que se muestren de manera tan exhaustiva.

A todas las razones antes esgrimidas, debemos indicar que la elección viene también de la mano de la coincidencia existente entre la fecha de publicación de este manuscrito y los fastos del Bimilenario del emperador Augusto.

¹ Recientemente vio la luz un trabajo sobre los contextos cerámicos de los Columbarios de Mérida en un volumen específico sobre *Contextos cerámicos de época augustea en el Mediterráneo occidental* se (Bello; Márquez, 2010). A pesar de que este conjunto se planteaba como uno de los “primeros contextos romanos de la ciudad” – tal y como se expresa en el título de su intervención – (Bello; Márquez, 2010, p. 409) la aparición de determinadas formas cerámicas (caso de formas Drag. 35-36), nos inducen a categorizar este contexto como un conjunto de conformación vespasiana más que de una lenta génesis formativa desde época augustea. Por ello este trabajo no será valorado en este estudio.

1. ORGANIZANDO A LOS DIFUNTOS. UN CONTEXTO AUGUSTEO EN LA NECRÓPOLIS DE AUGUSTA EMERITA²

Esta intervención presenta una diacronía muy interesante de vida entre época augustea y el siglo VIII d.C. con una sucesión de fases funcionales desde contextos funerarios, pasando por artesanales y culturales (Heras *et al.*, 2011).

En esta ocasión nuestro análisis se centrará en el contexto fundacional de un mausoleo turriforme en granito de unos tres metros de altura que se encontraba jalonando uno de los flancos de la *via sepulchralis* que recorría distalmente dicho solar (Heras; Olmedo, 2010).

2. EL MATERIAL LOCALIZADO EN LA U.E. 1489

Esta UE. nos ha aportado 210 fragmentos cerámicos. Si de algo la podemos caracterizar es por la variedad del registro y su homogeneidad cronológica, sin haberse podido intuir ningún fragmento residual ni intrusivo en dicho contexto (Fig. 1).

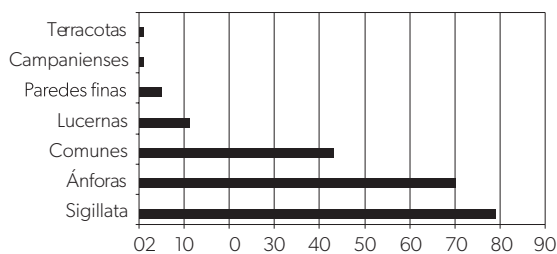


Fig. 1 – Síntesis de las categorías cerámicas localizadas.

3. LA TERRA SIGILLATA ITÁLICAS Y LAS CERÁMICAS DE IMITACIÓN TIPO PEÑAFLOR

Uno de los grupos más representados en el conjunto son las sigillatas itálicas con un 34'2% del total de

² Este conjunto ya fue inicialmente a dado a conocer en un estudio a propósito de la sigillata hispánica (Bustamante, 2013, p. 39-40, lám. 1).

las cerámicas exhumadas. Proceden en su mayoría del taller de Arezzo (98%) y, en mucha menor proporción, de Pisa (2 %). La cronología en la que nos movemos fuerza la ausencia de otras categorías de sigillata, a excepción del grupo de las de imitación tipo Peñaflor que aparecen representadas en un 3'48% de todas las piezas exhumadas.

La propia naturaleza del contexto ha forzado un patrón de fractura muy agresivo que hace que la mayoría de las piezas, en aproximadamente un 50%, sean fragmentos sin forma alguna (Fig. 2).

Forma	Número de piezas
Copa indeterminada (galbos, fondos)	16
Plato indeterminado (galbos, fondos)	11
Consp. 12. 1	8
Consp. 22	6
Consp. 14.2	4
Consp. 12.4	2
Consp. 32	1
Consp. 4.5	1
Consp. 7.1	1
Consp. 8.3	1
Consp. 17	1
Consp. 28.1	1
K 7	1

Fig. 2 – Cuadro sinopsis de la TSI localizada en el contexto.

Las formas representadas se caracterizan por ser muy monótonas, predomina el servicio aretino de plato Consp. 12 y copa Consp. 22 hecho que se hace la tónica habitual en los escasos contextos augusteos exhumados hasta el momento.

Entre los platos, además de la forma *Consp.* 12.1 (Fig. 5, nº 1-5), aparecen fondos de platos de difícil adscripción (Fig. 5, nº 6-7). Las copas se presentan con una mayor diversidad, entre ellas algunos ejemplares de *Consp.* 14 (Fig. 4, nº 7), *Consp.* 7.1. (Fig. 4, nº 4), *Consp.* 22 (Fig. 4, nº 5), *Consp.* 8 (Fig. 4, nº 8), *Consp.* 28.2 (Fig. 4, nº 9), un fondo de *Consp.* 17 (Fig. 4, nº 12) o *Consp.* 14 (Fig. 4, nº 1, 6 y 10). De igual modo, son interesantes las formas

de *Consp.* 32³ (Fig. 4, nº 2) así como *Consp.* 4.5 (Fig. 4, nº 3).

A este servicio de plato-copa, hay que unirle la única aparición de una jarrita que asociamos a K7 (Fig. 4, nº 11). Además, hemos encontrado un *sigillum* circular en el que leemos *SAM* elemento solar / *PVB* del alfarero *Samio* esclavo de *Publius* (O.C.K. 1577, nº 5) de cronología augustea y procedente del taller de Arezzo (Fig. 5, nº 8).

Dentro de las sigillatas hemos querido incluir las cerámicas de imitación tipo Peñaflor⁴ (Fig. 3). Esta categoría supone el 3'48% del total de las cerámicas localizadas en el conjunto. Todas las formas diagnósticas presentan una composición macroscópica similar con acabado diverso al exterior y al interior, cuyo análisis arqueométrico nos ha permitido asociarlo directamente al taller de Celti (Peñaflor)⁵. Este hecho venía a invalidar, a falta de nuevos resultados, la propuesta de un posible taller de estas cerámicas en la capital de la Lusitania propuesto por Jerez (2007).

Forma	Número
Mart. I (fondos, carenas, galbos)	3
Mart. Ia	2
Mart. II	1
Mart. III	1

Fig. 3 – Cuadro sinopsis de las cerámicas de imitación tipo Peñaflor documentadas.

³ Esta pieza sería la más moderna en el conjunto con una cronología que arranca desde fines de Augusto.

⁴ No vamos a entrar en el debate existente sobre esta categoría cerámica, su denominación y arco de distribución ha sido recientemente tratado por nosotros mismos (Bustamante, 2013, p. 62-72).

⁵ Indicar que tres de estas piezas han sido analizadas arqueométricamente a propósito de un estudio comparativo con cerámicas producidas en la propia *Augusta Emerita* (Buxeda; Madrid, 2013). Los resultados han permitido descartar un posible origen local.

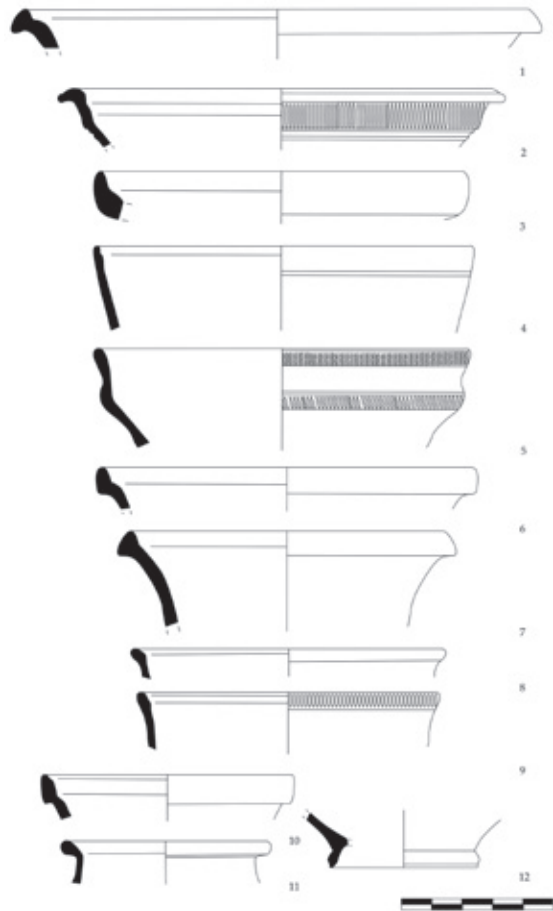


Fig. 4 – TSI localizada en el conjunto.

El tipo más documentado es la forma Mart. Ia/Celti 14/imitación *Consp.* 8.3. (Fig. 6, nn. 1 y 3). Se presenta como parópside troncocónica invertida con pared recta y labio triangular engrosado al exterior y con leve inflexión interna. Su diámetro de boca es oscilante entre 13-14 cm. Aunque no hemos encontrado ningún perfil completo sí podemos advertir algunos pies que podrían haber formado parte de estas copas. Estos se presentan con sección triangular siendo la unión entre la pared y el fondo de manera simple. Otros contextos que han deparado estas formas nos apuntan a similar cronología como La Constancia, Córdoba (Vaquerizo *et al.*, 2005) o el depósito B de Capote (Zarzalejos, 2003, p. 134-135).

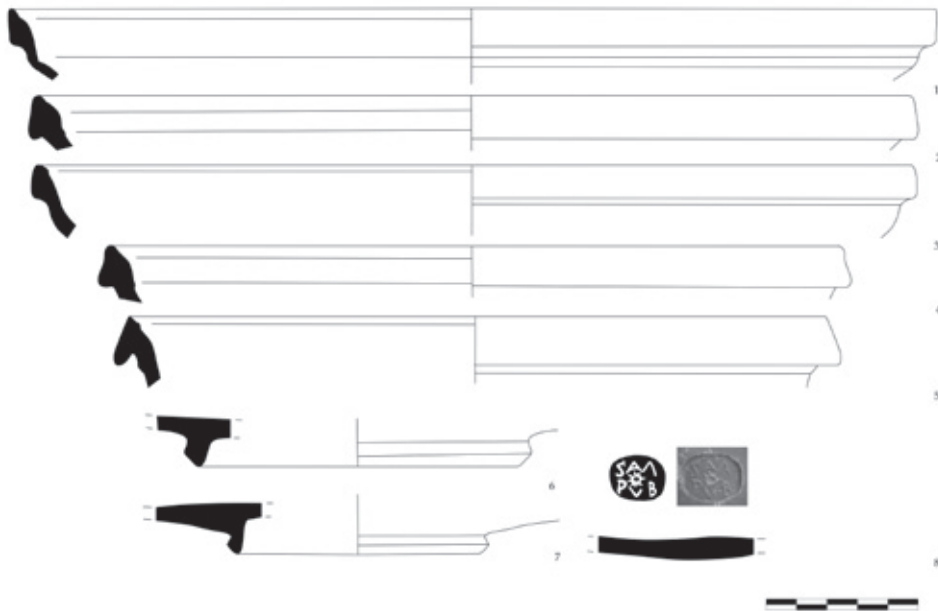


Fig. 5 – Ejemplos de platos y *sigillum* en TSI.

La otra forma documentada en esta categoría cerámica es la Mart. Id/imitación Consp. 7.1. (Fig. 6, 4), cuya forma es similar a la anterior a excepción de su borde que se presenta apuntado. El interés de estas piezas viene de la mano de aparecer copas tanto de la variante bífida como de la de borde apuntado. Esto nos hablaría de una convivencia de tipos, al menos, en los primeros decenios del I d.C.

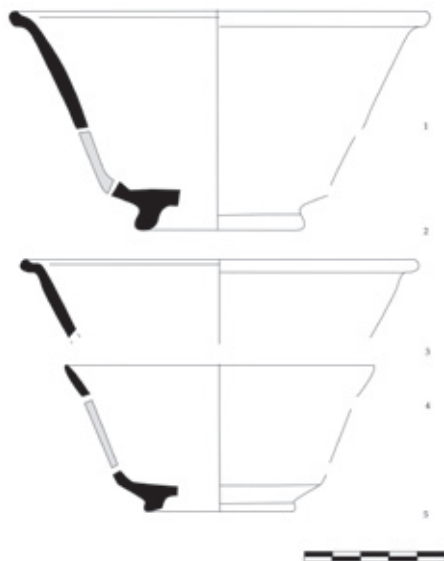


Fig. 6 – Cerámica de imitación tipo Peñaflo.

4. LAS CERÁMICAS COMUNES DE PROCEDENCIA BÉTICA

Otras evidencias constantes en el repertorio ceramológico augusteo son las cerámicas comunes de procedencia bética. En este contexto hemos podido documentar que el 34'8 % de los productos comunes son de la Bética, suponiendo este montante un 7'14% del total de toda la cerámica localizada.

A falta de análisis arqueométricos, podemos indicar que la principal característica que las diferencia de las otras categorías de comunes es su aspecto blanquecino y/o verdusco. A esto le debemos unir una consistencia poco amasada que posiblemente favorezca la molturación del alimento, una de las funciones copadas por estas formas cerámicas.

Tipo	Número
Morteros	7
Jarras	6
Galbos indeterminados	2

Fig. 7 – Cuadro resumen de las cerámicas comunes béticas aparecidas.

La forma más común procedente de la bética es la de los morteros. Al respecto, presenta un borde con apariencia externa en "S" y pedúnculo engrosado al interior (**Fig. 8**). Le debemos unir un fuerte y abigarrado estriado que se inicia en su parte superior con un escalón abrupto. Tradicionalmente se ha

considerado cómo el precedente del típicamente Bético que iniciará su andadura a mitad del I d.C. (Serrano, 1995, p. 231) y que, como hemos visto al hilo de estudios realizados en suelo emeritense, no tienen paralelos en la producción local (Alvarado; Molano, 1995; Bustamante, 2012).

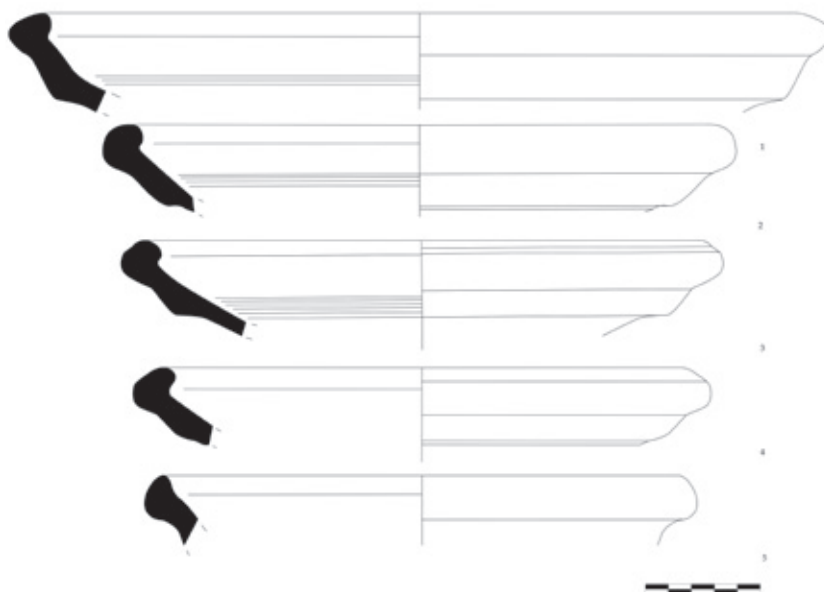


Fig. 8 – Morteros procedentes de la Bética.

También de procedencia bética se han localizado algunas jarras-ollas que algunas presentan borde redondeado simple (**Fig. 9, nn. 8-13**), a modo de gancho (**Fig. 9, nn. 9 y 11**), quebrado y redondeado al exterior (**Fig. 9, n. 10**) así como con frontal superior plano (**Fig. 9, n. 12**). A este repertorio hay que unirle un borde de cuenco de labio simple (**Fig. 9, n. 3**), formas de composición muy simple que tuvieron un fuerte auge a inicios del principado en la Bética (Serrano, 1995, fig. 1).

5. LAS CERÁMICAS DE PRODUCCIÓN LOCAL

El grueso de las producciones comunes procede de los talleres activos de corte local. Porcentualmente podemos hablar de un 60'4% de las piezas comunes localizadas, que supondría el 12'38% de todas las cerámicas halladas en el contexto.

Recientemente se ha localizado un taller polivalente de producción de cerámica común de mesa, cocina así como de ánforas que hemos datado como de los primeros tiempos de la Colonia (Bustamante; Heras, 2013).

Junto con las producciones de procedencia bética se ha localizado un conjunto de piezas con pastas rojizas y consistencia poco aglutinadas que hemos asociado a estos talleres locales activos en esta época. Entre éstas se encuentran ollas de borde moldurado (**Fig. 9, n. 1**), apuntado (**Fig. 9, n. 5**) y engrosados (**Fig. 9, n. 6-7**), lebrillos de bordes cuadrangulares (**Fig. 9, n. 2**) y cuencos de borde simples (**Fig. 9, n. 4**). Estas piezas, aunque presentes en los talleres de los momentos iniciales, caso del alfar de la Escuela de Hostelería, seguirán durante toda la vida productiva de los talleres emeritenses como hemos comprobado en un estudio focalizado en la producción flavia (Bustamante, 2012, p. 431).

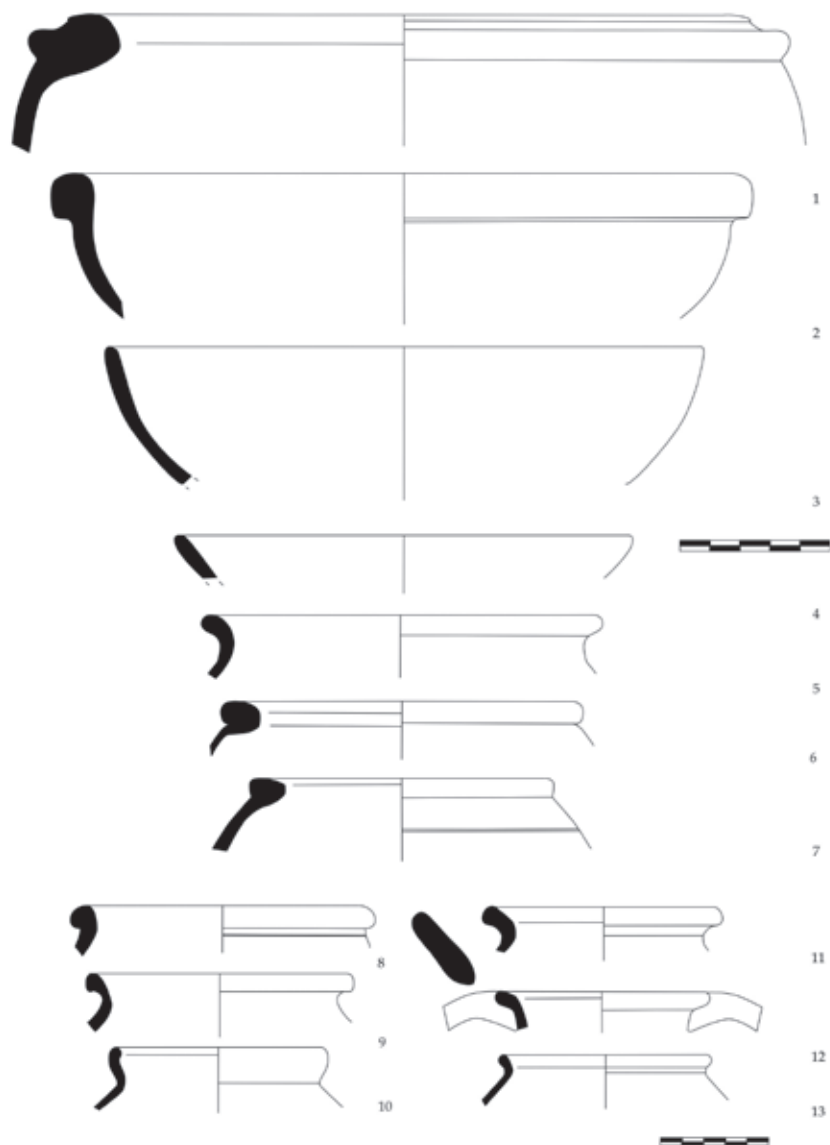


Fig. 9 – Cerámicas comunes de producción local y bética localizadas.

Tipo	Número
Ollas	4
Urna	3
Lebrillo	1
Cuenco	1
Cazuela	1
Tapadera	1
Cubilete	1
Galbos indeterminados	14

Fig. 10 – Cuadro sinopsis de piezas comunes de producción local halladas.

En el repertorio de piezas comunes también aparecen cerámicas pintadas a bandas vinosas y negras (Figs. 11 y 12). Suponen cuantitativamente un 18'6 % de todas las piezas comunes, hecho significativamente elevado. Estas piezas son una constante en los otros conjunto de similar cronología (Aquilué; Bello, 2009, lám. 21, n. 6 y lám. 23, n. 9-10). Otros contextos dispersos por el territorio emeritense también nos hablan de una larga tradición de estas cerámicas que llegan hasta la mitad del I d.C. (Bustamante, 2009, p. 260-261) aunque

su génesis debe retrotraerse al mundo indígena (Rodríguez Díaz, 1995, lám. 5 y 6).

Compositivamente, la matriz de su pasta es rojiza con puntos blancos y consistencia poco amasada; se aleja de las características típicas de las cerámicas locales. Aunque las piezas son fragmentarias dan la sensación de que estamos ante recipientes de mediano-gran tamaño, siendo las urnas funerarias un buen candidato al respecto. La reiteración de las bandas puede ser a líneas simples y estrechas monócromas o bícromas, alterándose franjas rojo vinoso con el propio color del barro. También habría una composición de bandas anchas bícromas con alteración de bandas negras y rojas. En general, el pigmento usado muestra poca adherencia de ahí que presenten amplias zonas sin decorar.

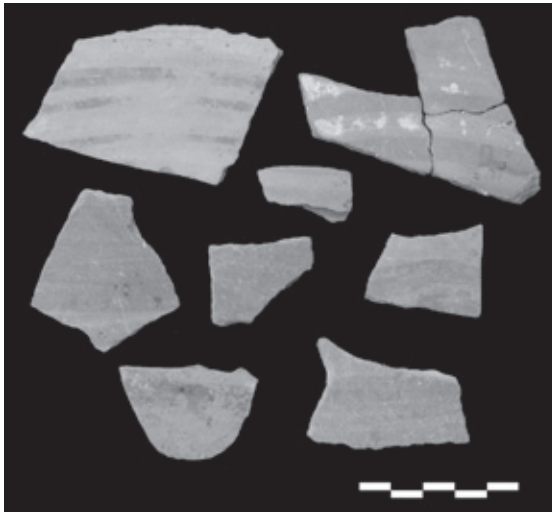


Fig. 11 – Cerámicas pintadas de tradición indígena localizadas en el conjunto.

Forma	Número de piezas
Roja	3
Negra/blanca	2
Negra	1
Roja/Blanca	1
Negra/Roja	1

Fig. 12 – Cuadro resumen de las cerámicas pintadas según cromatismo.

5. LAS ÁNFORAS LOCALIZADAS

Junto con la vajilla común, aparecieron abundantes restos anfóricos de procedencia variada que vienen a suponer el 33'3% de todas las categorías cerámicas documentadas (Figs. 13-14). El patrón de fractura que sufrieron las piezas y su posterior selección es clara. Son mayoría los fragmentos sin forma hecho normal si tenemos presente que se está buscando una superficie horizontalizada que de sustento al mausoleo comentado.

Ánfora	Itálico	Campana	1	
	Hispano	Círculo del Estrecho		23
		Tarraconenses		3
		Valle Guadalquivir		6
		Emeritenses		3
		Lusitanas		4
		Tarraconenses		3
	Africanas	Proconsular	20	
Indeterminada	Indeterminada	7		

Fig. 13 – Cuadro sinópsis de las ánforas localizadas con indicación de procedencia.



Fig. 14 – Ánforas localizadas en el contexto.

Las producciones predominantes son las béticas con procedencia del Círculo del Estrecho (32'8% del total de las ánforas documentadas) con la aplastante aparición de formas del tipo Dr. 7/11 (Fig. 14, n. 2 y 6). Le siguen en cantidad las procedentes del norte de África, con un 2'85% del total pero sin ninguna parte diagnóstica que nos aporte más datos al respecto.

Las ánforas menos representadas son las de procedencia campana que están presentes con un 1'4% del total del material anfórico. Podemos afinar su arco productivo como del entorno vesubiano al ser claras las inclusiones volcánicas que aparecen en su pasta. Las siguientes en aparición son las de producción local con pastas muy anaranjadas y rojizas y con acabado exterior engobado. Las únicas formas adscribibles son algunos bordes de forma variante Haltern 70 de producción local con una representación de un 4'2% (Fig. 14, 3).

Otras categorías presentes son las tarraconenses (4'2%), valle del Guadalquivir (8'5% con bordes y asas (Fig. 14, nn. 1 y 5) y lusitanas posiblemente del Sado (5'7%) presentando un arco geográfico de procedencia bastante amplio. También se ha localizado un total de siete galbos que insertamos en dos grupos y que no hemos podido asociar a ningún tipo concreto.

6. OTRAS CATEGORÍAS CERÁMICAS: LAS CAMPANIENSES, LAS LUCERNAS, TERRACOTAS Y PAREDES FINAS

Junto a estas categorías cerámicas se han localizado otros fragmentos correspondientes a campanienses, lucernas, terracotas y paredes finas, siendo en general, su aparición casi testimonial (Fig. 15).

Categoría cerámica	Número de piezas
Lucerna	11
Paredes finas	5
Terracotas	1
Campaniense C	1
Tessera	1

Fig. 15 – Otras producciones menos representadas en nuestro conjunto.

Empezando por la campanienses, únicamente se presenta un fragmento de pasta grisácea que asociamos directamente a la producción siciliana/campaniense C. No podemos hablar de una forma concreta debido a su fragmentación aunque podríamos apuntar a la parte inferior de un plato por su tendencia recta.

Su aparición en los contextos de cronología augustea es amplia hecho que nos habla de una fuerte pervivencia en los primeros decenios del I d.C.

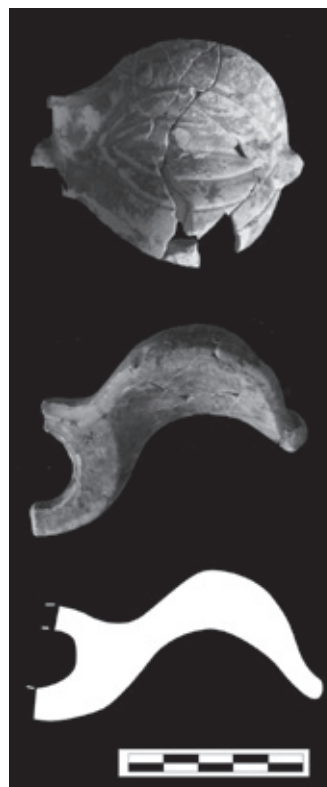


Fig. 16 – Lucerna con asa plástica.

También se han localizado 11 fragmentos de lucernas (5'2% del total de piezas localizadas). De ellas, únicamente son diagnosticables dos. El primero es un asa con representación de vulva esquemática (Fig. 16). Morfológicamente este elemento se acopla distalmente al asa. Su forma es almendrada con incisiones paralelas triples en su interior que generan tres formas interiores. En la zona central se representa una incisión central. La forma se culmina con un pedúnculo en la zona más externa. La pasta es ocre muy clara con engobe externo anaranjado

muy desgastado. Esta pieza es una de las más antiguas en el conjunto. La cronología aportada por el contexto coincide con otros conjuntos peninsulares como Ampurias (Casas; Soler, 2006, E147), Mérida (Rodríguez, 2002, Fig. XIX, 1) o Herrera del Pisuerga (Morillo, 1992, Fig. II).

El segundo fragmento correspondería a un disco con representación de Mercurio. Éste aparece enmarcado en un margo con abundantes delimitadores (Fig. 17). Muestra un perfil claramente griego, pelo encaracolado y culminado con un gorro acompañado por pequeñas alas laterales. Su pasta se presenta muy depurada con un fino engobe pardusco. Paralelos de esta representación los localizamos en el Museo de Mainz (Menzel, 1969, abb. 27, n. 21) o Hannover (Mlasowsky, 1993, n. 61).



Fig. 17 – Lucerna con representación de Mercurio.

Para finalizar se da la aparición de una terracota de una Minerva ataviada con casco culminado con penacho superior de clara procedencia foránea (Fig. 18). Se pueden diferenciar sus cabellos que quedan distribuidos a partir de una raya central. Los ojos almendrados quedan muy diluidos, posiblemente, debido al uso excesivo del molde. Su pasta es rojiza muy amasada y con fuertes fogonazos grises en su parte superior.

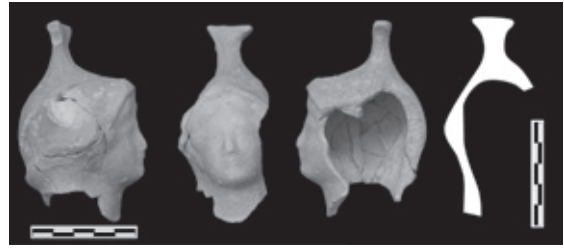


Fig. 18 – Terracota localizada en el conjunto.

En cuanto a las paredes finas se han localizado 5 ejemplares, de los cuales tres son lisos y los otros presentan decoración. Este montante hace que copen el 2'38% de toda la cerámica localizada. Todos los fragmentos localizados proceden de suelo itálico (Fig. 19).

Los fragmentos decorados nos permiten realizar una serie de apreciaciones sobre el foco productor. El primero de ellos corresponde a un fragmento de cubilete con decoración espinada incisa ampliamente documentado en los contextos augusteos (Schlinder, 2010, fig. 2). El segundo, por el contrario, es un fragmento de cubilete con decoración a barbotina sogueada. Aunque el fragmento es muy pequeño proponemos la posibilidad de que sea un ejemplar de cubiletes con decoración antropomórfica. Ya desde los iniciales estudios de Marabini (1973, p. 63) se le tachó de fenómeno frecuente y temprano, hecho que confirma esta cronología. Así mismo, su continua aparición en contextos militares vendría de la mano de una ocupación inicial militarizada en esta zona (Martín Hernández, 2008, p. 153). Cronológicamente es una producción muy amplia en el tiempo que hunde raíces en época prehistórica (Gose, 1950, p. 109), alcanza un fuerte apogeo en el II a.C. y una segunda edad dorada en época Flavia (Ricci, 1985, p. 347) con la apertura incluso de nuevos talleres provinciales como Melgar de Tera (Martín Hernández, 2008). Su reducido tamaño también podría plantearnos la posibilidad que estemos ante una forma Mayet VIII con decoración a barbotina ya documentada en otros contextos augusteos como los de Elche (Ronda; Tendero, 2010, fig. 5, 5).

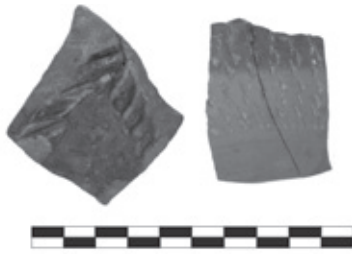


Fig. 19 – Fragmentos de paredes finas localizadas.

7. HACIA LA SISTEMATIZACIÓN DE UN SERVICIO AUGUSTEO EN MÉRIDA

El análisis de este contexto, unido a otros ya conocidos de igual cronología nos permite realizar una serie de apreciaciones de carácter ceramológico que comienzan a aportar luz sobre el comercio que vivió la capital de la Lusitania en los primeros momentos de su andadura.

El contexto que hemos estudiado, unido a los otros dos contextos conocidos, nos permiten, aunque con pocas evidencias, presentar una serie de rasgos muy significativos que parecen extrapolarse por todo su territorio como se observa en el análisis de otros contextos (Berrocal-Rangel; Ruiz, 2003 o Bustamante, 2009).

El grueso de los conjuntos presenta cerámicas de producción local o regional. Para la producción local contamos con una *figlina* en el propio corazón de la ciudad que nos ofrece datos para valorar su producción, la Escuela de Hostelería (Bustamante; Heras, 2013) y, en menor medida el taller de la c/ Augusto (Palma, 2004). En cuanto a los tipos comunes locales se destacan las ollas y las cazuelas con fuertes aires itálicos y béticos. En el amplio repertorio de comunes locales, se aprecia la ausencia de algunas formas concretas, caso de los morteros o las jarras, los cuales se suplen a partir de su importación del foco productor bético (Sánchez, 1995, p. 251).

La aparición de morteros es amplia en el contexto estudiado repitiéndose el tipo característico de la época, conformado por una amplia solapa pegada al cuerpo del recipiente así como el estriado interior (Sánchez, 1995, p. 251). Su factura por pasta, ama-

rillenta con virados verduzcos, es claramente bética.

Su aparición en contextos de la primera edad julio-claudia está atestiguada en otros puntos de la geografía de la provincia lusitania, caso de *Conimbriga* (Alarcão; Delgado y Mayet, 1976), Mesas do Castelhinho (Fabião; Guerra, 1993, p. 275), Castelo de Lousa (Wahl, 1985, p. 163) o en Braga como tipo IIA (Morais, 2004, p. 567).

Porcentualmente, ambos grupos productivos se debaten entre un 30% (la producción bética) frente a un 27% (la común local-regional). Estos porcentajes no son de extrañar ante la cercanía de la provincia más romanizada del Imperio y una importante red de caminos ejemplificada en la vía de la Plata.

En lo que respecta a la vajilla fina hay un predominio claro de las sigillatas itálicas, principalmente aretinas y en un segundo grado de aparición las pisanas⁶.

De todo el conjunto predominan las formas *Consp.* 2, 4, 13, 14 y 22. Este monótono elenco de piezas itálicas se puede completar con otros contextos documentados en la ciudad. Genéricamente podemos decir que las piezas decoradas a moldes son muy escasas, destacándose algunos ejemplares de cálices *Ritt. 5 M. Perennius* y *Tigranus* (Jerez, 2005). Las aplicaciones así como las piezas selladas *in p.p.* no aparecerán en escena hasta bien entrado el reinado de Tiberio. Entre los alfareros más comunes de la época encontramos a *A. Annius Crispus* (OCK. 123), *C. Arvius* (OCK. 254), *Cn. Ateius* (OCK. 276), *Cn. Ateius Dio(nysi)* –OCK. 289–, *Cn. Ateius Euhodus* (OCK. 292), *Sex Avillus* (OCK. 410), *Crestus* (OCK. 698), *P. Cornelius* con variedad de esclavos *Firmus* (OCK. 646), *Gemellus* (OCK. 648), *Phileros* (OCK. 664), *Plocamus* (OCK. 668) y *Primus* (OCK. 672) entre otros (Bustamante, 2011, 47). De la Península Italiana también llegan otras piezas cerámicas, como las paredes finas, sobre todo, centro-itálicas así como en menor medida algunos fragmentos

⁶ Además de las piezas localizadas en estos conjuntos, existe una fuerte presencia de piezas de cronología augustea en diversos contextos dispersos por la ciudad y no, necesariamente de esta cronología (Jerez, 2005).

de engobe rojo interno pompeyano no presentes en este conjunto.

A pesar de esta intensa llegada de productos itálicos, existe una corriente investigadora que intenta negar este predominio inicial centro-mediterráneo arguyendo la ausencia de algunos tipos cerámicos, como las producciones campanas o las paredes finas itálicas, motivado esto por lo que denomina "efecto embudo" costero (Jerez, 2005, p. 116). Nuestro hilo argumental, a tenor de lo analizado previamente, es totalmente el opuesto, si tenemos en cuenta que las paredes finas itálicas (destacándose los vasos tipo Aco) o las producciones comunes están presentes. Creemos que el papel de materiales itálicos en Mérida es prioritaria en los primeros momentos de vida de la Colonia (Pérez Outeriño, 1990, p. 140), el problema radica en saber si previo a estos niveles "tardoaugusteos" existen facies más primigenias, hecho que la arqueología no parece confirmar.

En lo que se refiere a las cerámicas de imitación tipo Peñaflor también están presentes ampliamente, sobre todo, las formas Mart. I, clara imitación de las copas itálicas. Algunas de las piezas aparecidas en contextos augusteos fueron analizadas arqueométricamente aportándonos una procedencia de los centros béticos⁷, si a esto le unimos la ausencia total de evidencias arqueológicas sobre esta producción, podemos afirmar que Mérida en ningún momento produjo este tipo de piezas (Jerez, 2007). De la vajilla fina bética debemos de destacar la aparición de algunas formas en cáscara de huevos, sobre todo, de piezas de reducidas dimensiones.

En cuanto a las ánforas, las predominantes son las Dr. 7/11 así como las Haltern 70, sobre todo, procedentes del Círculo del Estrecho y del Valle del Guadalquivir. En muy menor medida aparecen las primeras producciones locales de ánforas, en este caso formas variantes del tipo Haltern 70 (Bustamante; Cordero, 2013 y Bustamante; Heras, 2013).

En lo que se refiere a las lucernas se ha documentado un ejemplar de asa plástica en forma de vulva.

A esto hay que añadirle un ejemplar de disco poco concreto. Recordemos que las lucernas son uno de los tipos cerámicos más ampliamente estudiados en Mérida-, las más antiguas presentes son las Dr. 5b o Den. IVa de procedencia centro itálica y sudgálica, típicas de los reinados de Augusto-Tiberio (Rodríguez, 2000, p. 210). En momentos posteriores, como veremos, la intensificación de la demanda genera la apertura de nuevos talleres locales focalizados en la producción de esta categoría vascular.

Los porcentajes aportados por este contexto se asimilan, salvando sobre todo distancias geográficas, a otros exhumados en la P. Ibérica, aunque existen algunas particularidades, como es el elevado porcentaje de sigillata itálica o el consumo de ánforas locales-regionales que están totalmente ausentes en otros puntos peninsulares.

Aunque nuestro objetivo no es indagar más allá de la cerámica nos gustaría que esta aportación sirviera para reflexionar sobre la fundación de la Colonia así como sus ritmos vitales, dando la sensación que la erección de la ciudad se produce de manera lenta y pausada. Esperamos que las nuevas actuaciones que se vienen desarrollando en el solar emeritense arrojen nuevos datos al respecto.

⁷ Analíticas realizadas por los Drs. Madrid y Buxeda para el desarrollo de nuestra tesis doctoral (Buxeda; Madrid, 2013).

Clase	Frag.% del total	Origen	Tipo	Frag.	NMI	% en su categoría	% del total
Ánfora	70 (33'3%)	Itálico	Campana	1	1	1'4	0'47
		Hispano	Círculo del Estrecho	23	7	32'8	10'95
			Tarraconenses	3	1	4'2	1'42
			Valle Guadalquivir	6	2	8'5	2'85
			Emeritense	3	1	4'2	1'42
			Lusitanas	4	1	5'7	1'90
		Africanas	Proconsular	20	2	28'5	9'5
		Indet.	Indeterminada	10	2	14'2	4'7
Comunes	43 (20'47%)	Locales	Emeritense	26	12	60'4	12'38
		Itálica	Campana	1	1	2'3	0'47
		Afr cocina	Proconsular	1	1	2'3	0'47
		Béticas	Valle Guadalquivir	15	13	32'8	7'14
Camp.	1 (0'47%)	Camp. C	Siciliana	1	1	-	0'47
Sigillatas	79 (37'61%)	Itálicas	Aretinas	72	35	91'3	34'2
		Peñaflor	Bética	7	7	8'8	3'3
Lucernas	11 (5'2 %)	Itálica	Itálica	11	2	-	5'2
Paredes finas	5 (2'38 %)	Itálica	Itálica	5	3	-	2'38
Terracotas	1 (0'47%)	Terracota	Hispana	1	1	-	0'47

Fig. 20 – Cuadro de síntesis de las cerámicas localizadas y sus porcentajes de aparición.

	TSI	Camp. C	PF. Itálicas	Común local	Común Itálica	Común Africana	Anf. Itálica	Anf. Bética	Anf. Lusitana	Anf. Tarraco	Anf. Africana
Ampurias	6'19	0'27	3'52	26	9'17	0'69	15'47	11'79	-	13'33	-
Vilarenc	3'80	0'29	-	69	4'97	-	0'58	2'34	-	14'4	-
Valencia	13'29	0'44	-	11'37	576	-	3'57	40	-	7'14	7'14
Cartagena	11	1'16	-	14'61	10'46	4'67	1'10	4	-	1'16	0'58
Lucentum	2'23	7'92	-	11	4'88	0'40	21'02	4'3	-	2'05	8'7
Mérida	37'61	0'47	2'38	12'38	0'47	0'47	0'47	13	5'7	1'42	9'5

Fig. 21 – Porcentaje de aparición de la cerámica en otros contextos augusteos de la P. Ibérica según los trabajos de Aquilué y otros 2010; Revilla, 2010; Ribera, 2010; Ramallo y otros, 2010; Gilibert y otros, 2010 y este trabajo.

BIBLIOGRAFIA

ALARÇÃO, J., DELGADO, M. y MAYET, F. 1976 – *Fouilles de Conimbriga IV, Céramiques diverses et verres*, Paris.

ALVARADO GONZÁLEZ, M. y MOLANO BRIAS, J. 1995 – Aportaciones al conocimiento de las cerámicas comunes altoimperiales en *Augusta Emerita*: el vertedero de la C/Constantino, en *Cerámica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibèrica. Estat de la Qüestió*. Ampurias, p. 281-297.

AQUILUÉ ABADÍAS, X. y BELLO RODRIGO, J.R. (2009) – Materiales arqueológicos de los contextos constructivos y de amortización, en AYERBE, R.; BARRIENTOS, T. y PALMA, F. - *El foro de Augusta Emerita génesis y evolución de sus recintos*, Mérida.

AQUILUÉ, X.; SANTOS, M.; TREMOLEDA, J. y CASTANYER, P. (2010) – Contextos d'època d'August procedents del fòrum de la ciutat romana d'Empúries, en ROCA, M. y REVILLA, V., eds. – *Contextos cerámicos de época augustea en el Mediterráneo occidental (12-13 de abril de 2007)*, Barcelona, p. 36-91.

- BELLO, J.R. y MÁRQUEZ, J. (2010) – Los primeros contextos romanos de *Augusta Emerita*: El vertedero de los columbarios, en ROCA, M. y REVILLA, V., eds. – *Contextos cerámicos de época augustea en el Mediterráneo occidental* (12-13 de abril de 2007), Barcelona, p. 404-442.
- BERROCAL-RANGEL, L. y RUIZ TRIVIÑO, C. (2009) – *El depósito alto-imperial del Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz)*, Badajoz.
- BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. (2009) – Tradición “versvs” innovación: análisis del *instrumentum domesticum* en el ámbito lusitano. El ejemplo del Cerro del Tesoro (La Serena, Badajoz), en MAYORAL, V. y CELESTINO, S. – *Los Paisajes rurales de la Romanización arquitectura y explotación del territorio*, Madrid, p. 249-270.
- BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. (2011) – *La cerámica romana en Augusta Emerita en la época Altoimperial. Entre el consumo y la exportación*, (Serie *Ataecina*; 7), Mérida.
- BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. (2012) – Las cerámicas comunes altoimperiales de Augusta Emerita, en BERNAL, D. y RIBERA, A. – *Las cerámicas hispanorromanas II. Las producciones regionales*, Cádiz, p. 407-432.
- BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. (2013) – *La terra sigillata en Augusta Emerita. Estudio Tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte (Anejos de AEspA; LXV)*, Mérida.
- BUSTAMANTE, M. y CORDERO, T. (: “Une exportation viticole à Mérida ? Considération sur la production locale d’amphores de style Haltern 70”, Celestino, S. y Blánzquez, J. (Eds.): *Patrimonio cultural de la vid y el vino. Vine and wine cultural heritage*, Madrid, p. 81-93.
- BUSTAMANTE, M. y HERAS, F.J. (2013) – Producción anfórica en *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) y los nuevos hallazgos del solar de la Escuela de Hostelería, en BERNAL, D.; JUAN, L C.; BUSTAMANTE, M.; DÍAZ, J. J. y SÁEZ, A. M., eds. – *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania, I Congreso Internacional de la SECAH Ex officina hispana, (Cádiz) 3-4 de marzo de 2011, (Monografías de la Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania; I)*, Cádiz, p. 239-253.
- BUXEDA, J. y MADRID, M. (2013) – Estudio de caracterización arqueométrica de cerámicas finas altoimperiales procedentes de la ciudad romana de Augusta Emerita, en BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. (2013) – *La terra sigillata en Augusta Emerita. Estudio Tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte, (Anejos de AEspA; LXV)*, Mérida, Anexo VI.
- CASAS GENOVER, J. y SOLER FUSTE, V., 2006 – *Llàntries romanes d’Empúries. Materials augustals i alto-imperials. (Monografies emporitanes; 13)*. Ampurias.
- ETTINGLER, E et AL. (1990) – *Conspectus formarum térrea sigillata Italico modo confectae*, Römisch-germanische Comisión des deutschen archäologischen Instituts zu Frankfurt, Bonn.
- FABIÃO, C. y GUERRA, A. (1993) – As ocupações antigas de Me-sas de Castelinho (Almodóvar). Resultados prelimiares das campanhas de 1990-92, *Actas V Jornadas de Arqueologia*, II, Lisboa, p. 275-289.
- GILABERT, A.; MOLTÓ, F.; OLCINA, M. y TENDERO, E. (2010) – El foro altoimperial de *Lucentum*. Contextos materiales de su fundación, en ROCA, M. y REVILLA, V., eds. – *Contextos cerámicos de época augustea en el Mediterráneo occidental* (12-13 de abril de 2007), Barcelona, p. 342-372.
- GOSE, E. (1950) – *Gefäßtypen der römischen keramik im Rheinland*, (Bonner Jahrbücher; Beiheft 1). Bonn.
- HERAS MORA, F.J.; BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. y OLMEDO GRAGERA, A.B. (2011) – El vertedero del suburbio norte de Augusta Emerita. Reflexión sobre la dinámica topográfica en el solar de la calle Almendralejos 41, en REMOLÁ, J.A. y ACERO, J. – *La gestión de los residuos urbanos en Hispania*. Madrid (Anejos de AEspA; LX), p. 157-180.
- HERAS MORA, F.J. y OLMEDO GRAGERA, A.B. (2010) – Dos nuevos monumentos funerarios en *Augusta Emerita*. Primer avance de los resultados de la intervención de la C/Almendralejo n. 41, Mérida (Badajoz), *Bolletino di Archeologia on line*, p. 45-53.
- JEREZ LINDE, J. M. (2005) – *La terra sigillata itálica del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida*. Mérida: Museo Nacional de Arte Romano (*Cuadernos Emeritenses*; 29).
- JEREZ LINDE, J.M. (2007) – *La terra sigillata hispánica precoz o tipo peñaflor su incidencia en el territorio emeritense y dos marcas inéditas del M.N.A.R. de Mérida*, *Anas*, 17, p. 161-178.
- MARABINI, M. T. (1973) – *The roman thin walled pottery from Cosa (1948-1954)*, (*Memoirs of American Academy of Rome*; 32), Roma.
- MARTÍN HERNÁNDEZ, E. (2008) – Los vasos de caras en cerámica de paredes finas, bagaje cultural del ejército romano. Nuevas aportaciones a su estudio en el territorio leonés, *Saldvie*, 8, p. 153-177.
- MENZEL, H. (1969) – *Antike Lampen. Im römisch-Germanischen Zentralmuseum zu Mainz*, Mainz.
- MLASOWSKY, A. (1993) – *Die antiken Tonlampen im Kestner-Museum, Museum de Hannover*, Hannover.
- MORAIS, R. (2004) – Os almofarizes béticos em Bracara Augusta, *Figlina Baeticae. Talleres Alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana* (ss. II a.C.-VII d.C.), BAR, p. 567-570.
- MORILLO, A. (1992) – *Cerámica romana de Herrera del Pisuerga (Palencia-España). Las lucernas*, Santiago de Chile.
- OXÉ, A.; COMFORT, H.; KENRICK, P., (2000) – *Corpus Vasorum Arretinorum. A Catalogue of the signaturas, Shapes and Chronology of Italian Sigillata*, Bonn.

- PALMA GARCÍA, F. (2004) – Secuencia ocupacional de un espacio extramuros de la *Colonia Augusta Emerita*. Intervención arqueológica realizada en el solar n. 44 de la calle Augusto, Mérida. (*Excavaciones Arqueológicas 2001*; Memoria 7). Mérida, p. 139-155.
- PEREZ OUTERIÑO, B. (1990) – *Sellos de alfarero en terra sigillata itálica encontrados en Mérida*. (*Cuadernos Emeritenses*; 3). Mérida.
- RAMALLO, S.; MURCIA, A.; RUIZ, E. y MADRID, M. (2010) – Contextos cerámicos de Carthago Nova, en ROCA, M. y REVILLA, V., eds. – *Contextos cerámicos de época augustea en el Mediterráneo occidental* (12-13 de abril de 2007), Barcelona, p. 262-293.
- REVILLA, V. (2010) – Cultura material y poblamiento en el territorio de Tarraco: los contextos cerámicos de la villa del Vilarenc (Calafell)", en ROCA, M. y REVILLA, V., eds. – *Contextos cerámicos de época augustea en el Mediterráneo occidental* (12-13 de abril de 2007), Barcelona, p. 198-221.
- RICCI, A. (1985) – *Ceramica a pareti sottili*", *Atlante delle forme ceramiche. II Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo (tardo ellenismo e primo impero)*. *Enciclopedia dell'Arte Antica, Classica e Orientale*, Roma, p. 232-357.
- RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1995) – Territorio y etnias prerromanas en el Guadiana medio: aproximación arqueológica a la Baeturia Túrduła", en *Celtas y túrdulos: la Beturia*, Mérida, p. 205-254.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, G. (2002) – *Lucernas romanas del Museo Nacional de Arte Romano*. (*Monografías Emeritenses*; 7). Mérida.
- RONDA, A. M. y TENDERO, M. (2010) – Los materiales de época augustea en Ilici en ROCA, M. y REVILLA, V., eds. – *Contextos cerámicos de época augustea en el Mediterráneo occidental* (12-13 de abril de 2007), Barcelona, p. 322-341.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M. A., (1995) – Producciones importadas en la vajilla culinaria del Bajo Guadalquivir, *Ceràmica comú romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibèrica. Estat de la qüestió*, 251-279, Barcelona.
- SCHINDLER, E. (2010) – Magdalensberg. Ceràmica e contesti di época augustea, en ROCA, M. y REVILLA, V., eds. – *Contextos cerámicos de época augustea en el Mediterráneo occidental* (12-13 de abril de 2007), Barcelona, p. 462-488.
- SERRANO, E. 1995 – Producciones de cerámicas comunes locales de la Bética, *Ceràmica comuna romana d'època romana Alto-Imperial a la Península Ibèrica. Estat de la Qüestió*, Ampurias, p. 227-250.
- VÁQUERIZO, D.; GARRIGUET, J.A. y VARGAS S. (2005) – *La Constancia. Una contribución al conocimiento de la topografía y los usos funerarios en la Colonia Patricia de los siglos iniciales del Imperio*, Córdoba.
- WAHL, J. (1985) – Castelo de Lousa. Ein Wehrgehöft caesarisch-augusteicher Zeit. (*Madrider Mitteilungen*; 26), p. 149-177.
- ZARZALEJOS, M. (2003) – Las producciones de TSH precoz. Las sigillatas de imitación tipo Peñafior, en BERROCAL, L. y RUIZ, C. – *Depósito Alto-Imperial del Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz)*. Mérida, p. 133-135.